



ösr^m

ORQUESTA
SINFONICA
DE LA
REGIÓN DE MURCIA

XXI TEMPORADA

Abono OSRM. Concierto 5. MURCIA

Viernes, 9 de febrero de 2018.
20:00 h.



AUDITORIO
Y CENTRO DE CONGRESOS
VÍCTOR VILLEGAS



ösrm

ORQUESTA
SINFONICA
DE LA
REGIÓN DE MURCIA



Programa

I

GUSTAV MAHLER (1860-1911)

Sinfonía nº 7 en Mi menor

Langsam. Allegro risoluto, ma non troppo

Nachtmusik. Allegro moderato

Scherzo. Trio

Nachtmusik. Andante amoroso

Rondo. Finale. Allegro

Virginia Martínez, directora

Fila 0 a beneficio de ASTRAPACE
Asociación para el tratamiento de personas
con parálisis cerebral y alteraciones afines

ES45 0487 0090 7120 0100 1004

Hágase la luz

“La séptima es la más enigmática y también la más impopular de las obras de Mahler. Confunde, preocupa, desconcierta, sobresalta y perturba”

Henry-Louis de La Grange

Las tres primeras sinfonías de **Gustav Mahler**, de la etapa *Wunderhorn*, fueron descritas por su autor en programas extensos con abundancia de datos explicativos. En la cuarta sinfonía no hay programa, pero aún hay un texto al que agarrarse. A partir de entonces la música del autor bohemio, con excepción de la monumental octava, tiene un carácter meramente instrumental que dificulta su comprensión al carecer aparentemente de hilo narrativo formal. Aun así, esta circunstancia es mucho más simbólica que real. El principio narrativo no solo persiste sino que se hace explícito en la organización estructural de las sinfonías. Esto es perfectamente perceptible en la *quinta* y la *sexta*, aunque no tanto en la *séptima*, cuyo significado es ambiguo y resbaladizo, abierto a múltiples interpretaciones.

La obra es singular desde su propia génesis. Según las memorias de Alma Mahler, la composición comenzó en 1904 en Maier-nigg durante el tradicional retiro veraniego junto al lago Wörth, de manera simultánea a la sexta, dando forma primero a los movimientos segundo y cuarto, los denominados “nocturnos”, inspirados en la imaginería del poeta romántico Joseph von Eichendorff, cantor del bosque alemán. La composición se interrumpe hasta el siguiente retiro de 1905 en el mismo lugar, durante el cual Mahler experimenta una crisis de inspiración que casi le lleva a dar por baldío el verano en cuanto a su labor como compo-

sitor. Finalmente, tras regresar de un viaje por los Dolomitas, al ir a cruzar el lago en barca, el sonido de los remos y el choque de las ondas sobre el propio bote le revelan el ritmo inicial del primer movimiento. A partir de ahí se completan tercero y quinto dejando la conclusión del primero para el final. La orquestación se completa al año siguiente y no se estrena hasta septiembre de 1908, en Praga, por una orquesta mixta checa y alemana, en una sala de banquetes provisional dispuesta para la celebración del jubileo de diamante del emperador Franz Josef I.

Durante el periodo de composición y su estreno han sucedido una serie de eventos luctuosos en la vida del compositor: en marzo de 1907 renuncia a la dirección artística de la *Hofoper*, fallece su hija Maria de fiebre escarlatina y le es diagnosticada una grave afección cardíaca que acabaría con su vida en 1911. En ese tiempo revisó la obra aportando algunos matices oscurecedores a la inicialmente algo más optimista y jovial partitura.

La versión definitiva nos presenta un edificio de estructura simétrica: Un fantasmagórico *Scherzo* central, flanqueado de dos *Nocturnos* y dos extensos *Allegros* de inicio y cierre. Un esquema de este tipo ya es de por sí una clave fundamental para descifrar en parte el enigma de la obra ya que la simetría nos presenta un viaje de ida y vuelta, la cara y la cruz, la imagen y su reflejo especular matizado, deformado o transformado, quizá Orfeo descendiendo a los infiernos, o el dios Jano cuyas dos caras marcan el principio y el final de todo ciclo natural.

El primer movimiento **Langsam** – *Allegro risoluto ma non troppo* en forma de sonata,

comienza con una oscura melodía introductoria en Si menor – *Aquí la Naturaleza ruge* según el propio autor - entonada por un instrumento poco habitual en las formaciones sinfónicas: el *tenorhorn*, con un sonido profundo, espectral e inquietante que se superpone al ritmo desestabilizador marcado por cuerdas, maderas y metales. El resultado es una atmósfera de gran inestabilidad que nos introduce en un estado de zozobra y desorientación como punto de partida. A partir de ahí surge el primer tema en forma de fanfarria ya en la nueva tonalidad de Mi menor, presentado por las trompas al unísono y las trompetas en acordes de cuartas descendentes, armonía recurrente que causó gran admiración a Arnold Schönberg.

El segundo tema es entonado por los violines acompañados por los cellos en arpeggio y todo el desarrollo es una pugna de ambos temas aderezada por una buena dosis de excentricidad tímbrica con notas extremas, al límite de las posibilidades de los instrumentos sobre todo en violines y trompeta. La tensión otorga la única tregua de un pasaje central en el que la atmósfera opresiva se desvanece con las trompetas en *pianissimo* y una lenta *Coral* basada en la marcha de la introducción, interpretada como contemplación mística o epifanía y seguida de una nueva elevación precedida por las arpas en *glisando* apoyando el segundo tema hasta que los contrabajos, trombones y *tenorhorn* irrumpen con su inquietante *arioso*. La recapitulación nos devuelve los temas en un estado de mayor agitación con momentos de climax desbordante seguida de una épica coda con final en Mi mayor.

El segundo movimiento *Nachtmusik Allego moderato* tiene su inspiración en los cla-

rosos del cuadro de Rembrandt *Ronda Nocturna*, siempre en un incesante tiempo de marcha y forma de rondó en nueve partes en simetría, como una rama fractal de la estructura general de la obra, donde se combinan un tema de introducción y tres temas adicionales. Parte de la temática melódica y rítmica es extraída de dos canciones del ciclo *Wunderhorn*, concretamente *Revelge*, con sus indicaciones *col-legno* en los violines y *Der Tambours'g's sell*, ambos de trasunto bélico y militar. La tonalidad básica del movimiento alterna Do mayor y menor replicando la inestabilidad del movimiento precedente y rememorando un procedimiento recurrente de la sexta sinfonía en la alternancia de modos mayor y menor simbolizando el destino. Este nocturno describe una atmósfera abierta en la que unos instrumentos generan llamadas que son inmediatamente respondidas por otros creando la sensación de alejamiento difuminado por la bruma nocturna. Dicho efecto antifonal es el punto de partida de la introducción, donde la frase inicial de la trompa es inmediatamente replicada por otra pero en sordina. La aparición de imitaciones de pájaros o cencerros en la obra de Mahler tiene siempre un carácter simbólico de lo espiritual: "He querido sugerir un ruido terrestre oído desde muy lejos, como, sobre un alta cima, la presencia de la eternidad".

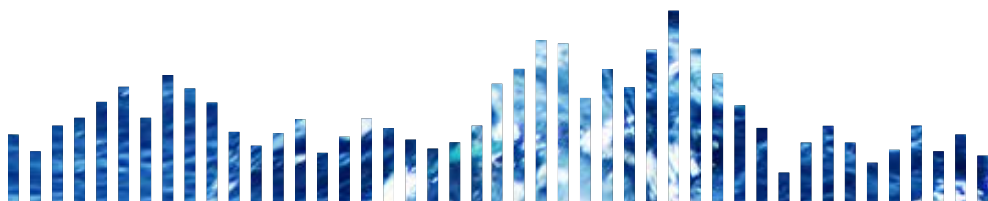
El *Scherzo* central con el apelativo descriptivo *Schattenhaft, sombrío, fluido pero no demasiado*, en las alternas tonalidades básicas de Re mayor y menor, de nuevo nos trae una imagen pictórica, esta vez mucho más siniestra y no desprovista de erotismo: se trata del cuadro *La pesadilla* de Heinrich Füssli, en la que un incubo vela el sueño agitado de una joven doncella mientras la "yegua nocturna –*nightmare*–" de aire fan-

tasmal contempla la escena asomando el testuz tras una cortina. El movimiento es una grotesca caricatura de un vals vienés en el que los timbales y los cellos en *pizzicato* marcan el ritmo agitado, con sardónicas interjecciones de los instrumentos de viento y los metales entonando una distorsionante y sarcástica marcha circense. El punto más hilarante lo marcan los cellos y contrabajos, con un estruendoso *snap pizzicato* en *fortissimo fffff* en el que las cuerdas deben golpear el propio mástil del instrumento, en un modo conocido más tarde como efecto Bartok. De este macabro e histriónico vals tomaría Alban Berg motivos de inspiración para la oprimente atmósfera de su ópera *Wozzeck*.

El segundo *Nachtmusik* es un *andante amoroso* en Fa mayor de atmósfera mucho más calmada que el primero, con reducida orquestación, que ha sido descrito como un distendido fragmento de música camerística inserto en el inmenso macizo orquestal de la sinfonía. Un solo de violín abre con un salto de octava en *portamento* sobre la nota Fa para caer a continuación recorriendo parcialmente la escala, constituyendo un *motto* recurrente a modo de *ritornello*, mientras un *solo* de trompa bajo los bucólicos sonidos de la guitarra y la mandolina recrean un efecto mágico de serenata nocturna. Ocasionalmente algunas aceleraciones de tiempo y la inclusión de disonancias disuelven la atmósfera y la cargan de sátira y sentimiento enfermizo. El *trío* central, en contraste, refleja un humor más característico de lo que se puede esperar de una idílica serenata. Un calmado final nos proporciona un suave despertar a modo de cierre del episodio nocturno como telón de fondo pacífico para lo que viene a continuación.

El movimiento final, un *Rondó* con ocho variaciones culminadas por una esplendorosa coda, a menudo se ha tildado de *pastiche* y constituye el germen de la incompreensión de la obra. El tema inicial, precedido de un bullicioso redoble de timbales al modo del *Oratorio de Navidad* de Bach, parece a su vez extraído de *Los Maestros Cantores de Númberg* de Richard Wagner, así como su tonalidad en Do mayor, de carácter mayestático, asociada al conflicto entre sociedad e individuo. Otros préstamos reconocibles también pululan la partitura: fragmentos más o menos literales de obras tan dispares como *La viuda Alegre*, *El Rapto en el Serrallo*, las fanfarrias del final del primer acto de *Tristán e Isolda*, las cerraduras del segundo movimiento, transformaciones modales de temas del primero y el tema en "quintas de afinación" del cuarto que recuerdan la canción popular *Brilla, brilla estrellita*, posibles recordatorios de un turbio pasado que vuelve de visita o señal de superación de vicisitudes. El carácter general es de celebración a modo de vigorosa y pomposa afirmación de triunfo de la voluntad. "El mundo es mío" son las palabras de su propio autor para definirlo. Sin embargo, el final nos depara una inesperada sorpresa cuando todo parece que va a acabar en clímax jubiloso: la armonía cambia de mayor a aumentada, descendiendo rápidamente desde *fortissimo* a *pianissimo*, tanto tiempo como la batuta quiera sostenerlo en *ritardando*, antes del acorde de cierre en Do mayor. El resultado nos deja en un estado de inquietante confusión. ¿Derrota o victoria? ¿Quizás empate? Nada de eso, tan solo partida jugada.

Mahler dijo frases como "Dirijo para vivir y vivo para componer" y "Yo no compongo, soy compuesto" que ilustran hasta qué punto sus obras son el reflejo de su propio acervo.



El judío errante caído del caballo y convertido al catolicismo -como quien cambia de abrigo- para obtener la plaza de director más codiciada de su tiempo, rememora episodios de su vida: Su infancia en provincias con una madre abnegada y un severo padre teniendo feroces disputas mientras suena la banda militar de un acuartelamiento cercano, sus conflictos eróticos, la enfermedad y la muerte, así como su amor por la naturaleza como madre eterna y fuente de paz, siembran la temática de sus sinfonías, como ejercicio de regresión propio de un psicoanálisis freudiano. Su obra remueve ese mundo interior sin pretender otorgar ningún tipo de lección moralizante.

En la *séptima* están presentes la luz y la oscuridad, no como reflejo del bien y del mal o de la razón y lo irracional, sino más bien como metáfora de las vicisitudes que un individuo debe sufrir, enfrentándose a la sociedad y a sí mismo, sus limitaciones y sus miedos, venciendo frustraciones. El artista nos muestra su obra como sublimación de su turbio inconsciente para acceder a la máxima socrática: "conócete a ti mismo", no sin cierto atisbo de exhibicionismo mesiánico y una dosis generosa de narcisismo, queriendo contagiar a la audiencia de su propio morbo para lograr así una catarsis colectiva.

Juan Rodríguez






VIRGINIA MARTÍNEZ, directora

Comienza sus estudios musicales a la edad de seis años en la Academia Municipal de Molina de Segura. A los ocho años empieza los estudios de piano con Pilar Valero y Pedro Valero, entre otros. A los trece años se hace cargo de la dirección de los Coros Infantiles Municipales de Molina de Segura, labor que continúa hasta 1999.

En esos años realiza diversos cursos de dirección orquestal con Manuel Hernández-Silva y con Igor Dronov. En 1999 se gradúa en el Conservatorio Superior de Música de Murcia y posteriormente es becada por la Fundación Séneca para la ampliación de sus estudios en el extranjero.



A partir de ese momento se traslada a Viena para estudiar la carrera de Dirección de Orquesta en el Conservatorio de la Ciudad de Viena, teniendo como profesores a Reinhard Schwarz y Georg Mark, finalizando estos estudios en junio de 2003, con la dirección de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Viena interpretando 'El Pájaro de Fuego', de Igor Stravinsky, y obteniendo la calificación de "Matrícula de Honor con mención especial".

En el año 2000 entra a formar parte del Singverein Chor de Viena, con el que ha dado numerosos conciertos por toda Austria y Europa.

En febrero de 2003 dirige el estreno de una obra contemporánea *Deux ex Machina*, de Markus Preisl, con el Ensemble de Música Contemporánea del Conservatorio de Viena. Con dicha agrupación también lleva a cabo la interpretación de *Les Oiseaux Exotiques*, de Olivier Messiaen, en octubre del 2002. Ese mismo año estrena la obra *Winterlandschaft* (Paisaje de invierno), del compositor Stefan Höll, y hace su presentación oficial en la Región de Murcia al frente de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia en el Auditorio y Centro de Congresos Víctor Villegas, concierto que fue retransmitido por RNE-2.

En enero de 2004 es nombrada "Joven del Año" por la Consejería de Juventud de la Región de Murcia y también nombrada asistente de *Bertrand de Billy* en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, para el montaje de dos títulos wagnerianos: *Siegfried* y *El Ocaso de los Dioses*. En la temporada 2005/6 es Directora Asistente de la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña, trabajo que compagina con la dirección artística de la Orquesta de la Escuela

Superior de Música de Cataluña (ESMUC). En la temporada 2006/7 es Asistente de la Orquesta de Valencia junto a Yaron Traub.

Ha dirigido con gran éxito a las Orquestas Pablo Sarasate, Orquesta de Valencia, Sinfónica del Vallés, Orquesta Ibérica, Orquesta Barcelona 216, Orquesta Ciudad de Barcelona y Nacional de Cataluña, Sinfónica del Principado de Asturias, Orquesta de Granada, Orquesta de Córdoba, Wiener Kammerorchester y Orquesta Nacional de Santo Domingo, donde colabora con Philippe Entremont.

En abril de 2009 fue nombrada como uno de los jóvenes talentos europeos, reconocimiento otorgado por el Comité Europeo de las Regiones y elegida 'Murciana Universal' por Hostemur, Federación Regional de Empresarios de Hostelería y Turismo.

En diciembre de 2009 lleva a cabo una gira por Estados Unidos, donde destacan los conciertos del McCormick Place de Chicago y el Lincoln Center de Nueva York.

En julio de 2010, estrena la ópera "Con los pies en la luna" de Toni Parera y dirección de Paco Azorín, en Festival Grec de Barcelona, contando con la actuación de María Bayo, y producida por el Festival Barcelona Grec, el Gran Teatre del Liceu, la ABAO, Teatro de la Maestranza y Teatro Real de Madrid.

En marzo de 2011 dirigió 'El Barbero de Sevilla', de Rossini, en el ciclo de Ópera del Auditorio de Murcia, bajo la dirección escénica de José Carlos Plaza.

En la actualidad, es directora artística de la Orquesta de Jóvenes de la Región de Murcia y directora titular y artística de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia.

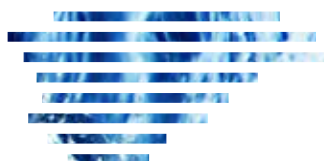


PLANTILLA



Equipo administrativo

Administrador general: Carlos M. Blázquez
Producción: Ángel Fernández
Archivo: Francisco J. Fernández
Comunicación y área educativa: Marta Cano



Violines I

Kristina Suklar, concertino invitada
Jaume Llinares
Ántimo Miravete
Desislava Cvetkova
Álvaro Casanova
Zuzana Kovacova
Olga Tinivaeba
Anabel Sánchez
David Martínez
Cristina Carp
Christian Casanova
Antonio Navarro Morote
Aleksandra Shmidtke

Violines II

Saúl Romero, solista
Esther Serrano
Álvaro Martínez
Alejandro Nicolás
Josefa Periago
Pablo Roca
Jesús Martín
Leticia Saorín
M^a Carmen Fernández
David Sala
Lorenzo Cutillas
Alba María Ujeda

Violas

Lesster F. Mejias, solista
Jana Novak
Daniele Pagella
Nélida Andreu
Ylli Rakipaj
Pablo Cabrera
Blanca Arribas
Javier Albarracín

Violonchelos

Juraj Kovac, solista
Ng Yu-Ting
Aida Ciftja
Tereza Simoni
Svetla Nankova
Juan Mellado
Ruth Ivorra
Rocío Pinar

Contrabajos

Andrea Rescaglio, solista
Bruno Reyes
Álvaro Yepes
Pablo Orenes
Javier G. Rojo

Flautas

Juan Antonio Nicolás, solista
Elvira Nicolás
M^a José Castaño
Jorge Lorente
David López, solista

Oboes

Emilio Castelló, solista
Germán Moya
Sofía Albaladejo
Pedro Juliá

Clarinetes

Jesús Carrasco, solista
Francisco Ferrer
José Ángel Martínez
Eloy Quinto
Bernardo Alcalá

Fagotes

Alberto Velasco, solista
Marco A. Clemente
Daniel Meseguer
Pablo Rández

Trompas

José García, solista
Pedro Meseguer
Gabriel García
Antonio J. Álvarez
Emilio Pastor

Trompetas

Alejandro Castañeda, solista
Antonio Martínez
Javier Cantos

Trombones

Mario Calvo, solista
Víctor Cano
Venancio Espinosa

Tuba

Bartolomé Acosta

Timbal

Miguel Ángel Alemán, solista

Percusión

Julián Cantos
Marcos Zambudio
Alberto Rodríguez
Alfonso Salar
Javier Vidal
Alejandro Ballesta

Arpa

Sonia Rodríguez
Rosa María Rodríguez

Guitarra

Daniel Carrilero

Mandolina

Eduardo Marín

Tenor Horn

Edmundo Vidal

PRÓXIMO CONCIERTO:

Viernes, 16 de marzo de 2018.

Auditorio Víctor Villegas (Murcia)

20:00 h.

BORIS BELKIN, violín

VIRGINIA MARTÍNEZ, directora

Stravinski - Canto fúnebre op. 5*

Mozart - Concierto violín y orquesta nº 4

Stravinski - La consagración de la primavera

(*) Primera audición en Murcia

Fila 0 a beneficio de ASTUS

Asociación tutelar de la persona con discapacidad de Cartagena

ES45 0487 0090 7120 0100 1004



Fundación Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia
Auditorio y Centro de Congresos Víctor Villegas

Avda. Primero de Mayo, s/n
30006 MURCIA

Tel. 968 341 060

comunicacion@osrm.es

facebook.es/OSRMurcia

@OSRMurcia

@OSRMurcia__

sinfonicaregiondemurcia.com

auditoriomurcia.org

LÍNEA SINFÓNICA

Durante toda la temporada 2017-2018, todos los asistentes a los conciertos de la OSRM tienen a su disposición un autobús que, al término de cada concierto, parte desde el Auditorio hacia el centro de Murcia, efectuando paradas en las principales calles de la ciudad. Solo mostrando su entrada o abono podrá acceder de forma totalmente gratuita a la Línea Sinfónica.

